



DON ALONSO DE ERCILLA EN LA OBRA DE
JOSÉ TORIBIO MEDINA*

Sergio Martínez Barrio**

El 29 de noviembre del presente año se cumplirán cuatrocientos años desde la muerte del poeta-soldado de la conquista, del inspirado autor del inmortal poema épico *La Araucana*, que es como la partida bautismal de nuestro país, pues en él se exaltan, con igual valor, los aportes de hispanos y naturales en la formación de la nacionalidad chilena.

Como es sabido, *La Araucana* fue publicada por su autor en tres partes. La primera, en 1569, comprende hasta el Canto XV; la segunda, en 1578, hasta el Canto XXX y la tercera, en 1589, un lustro antes de la muerte de Ercilla, que comprende los cantos XXXI a XXXVII.

Ercilla había nacido en noble cuna, accidentalmente en Madrid y no en la torre solar de su apellido en la Villa de Bermeo, próxima a la bahía de Vizcaya, el 7 de agosto de 1533, siendo hijo de don Fortún García de Ercilla y de doña Leonor de Zúñiga y Zangulio, Señores de Bobadilla. Muy joven se incorporó a la Corte, como paje del príncipe don Felipe, y viajó con él a diversas partes de Europa y después a Inglaterra, en ocasión de su boda con María Tudor. Allí tomó contacto con quienes pasarían a integrar el séquito del nuevo virrey del Perú, marqués de Cañete, y el de su hijo don García Hurtado de Mendoza, designado gobernador de Chile, resolviendo acompañar a este último a la ya famosa y distante Guerra de Arauco. Fue aquí testigo presencial de numerosos hechos bélicos que va registrando cuidadosamente, con sincera admiración por el valor y entereza de los naturales.

Tras su vuelta a España en 1563, después de sólo diecisiete meses en Chile, Ercilla se dio a la tarea de escribir su notable obra poética. Se desempeñó como gentil-hombre de Su Majestad, contrajo matrimonio con doña María de Bazán, cumplió misiones de carácter diplomático y militar, viajó en varias oportunidades por Italia, Alemania y Austria, radicándose finalmente en Madrid, donde gozó de una envidiable situación económica y social, hasta su muerte, acaecida allí, el 29 de noviembre de 1594.

Para escribir su inmortal poema épico, siguió los cánones renacentistas. Lo escribe en octavas reales y lo divide en tres partes y treinta y siete cantos. Se advierten en su obra las influencias de los clásicos Virgilio y Lucano, así como las de Ariosto y Séneca, particularmente en el espíritu que alienta su relación de los hechos. La naturaleza, idealizada a veces, se manifiesta en otras, con fidelidad y realismo. Los araucanos son los verdaderos héroes del poema, mientras que los españoles, por más que se destaque su valor, no llegan a presentar los rasgos épicos de un Caspilitán, un Lantaro, un Colo Colo.

*En el Canto o memoria del autor de *La Araucana*.

**De la Academia Chilena de la Historia.

El otro yo del inspector Cortés [artículo] Filebo

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El otro yo del inspector Cortés [artículo] Filebo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile